

Eje Temático: Debates sobre el Trabajo Social y las ciencias sociales: su implicancia en el contexto actual.

El Trabajo Social en los intersticios de la cotidianeidad escolar. Aproximaciones e interrogantes desde un análisis situacional.

Reija, María del Pilar / pili.reija@hotmail.com.ar

FTS-UNLP-Lecys. Becaria CIN. Área de Género y Diversidad sexual.

Palabras claves: Trabajo Social, Educación, Niñez.

¿Cuáles son las diferentes representaciones y concepciones en torno al espacio socio ocupacional de lxs Trabajadorxs Sociales en el ámbito educativo? ¿Las estrategias construidas por los profesionales tienden a la reproducción de dichas representaciones y/o a la constitución de otras? ¿Qué concepciones de niñez subyacen en sus intervenciones? ¿Qué relación/tensión guardan con las normativas vigentes? ¿De qué modo la dimensión de género atraviesa el ejercicio profesional? Estos fueron, y continúan siendo, algunos de los interrogantes que construyeron y construyen el proceso de investigación.

El presente trabajo se propone como espacio de reflexión, individual y colectiva, en torno a un proceso de investigación que continúa desarrollándose. No busca la presentación de respuestas acabadas, sino la interpelación a quienes lo lean y exploren. A la construcción de nuevas preguntas y al debate en torno a sus posibles respuestas.

En el marco del proyecto, propuesto a indagar algunos de los ejes presentados al inicio, el trabajo de campo se desarrolla en una escuela primaria de las afueras de la ciudad de La Plata. Allí la mirada y la escucha se centran en el ejercicio profesional y el trabajo conjunto de quienes constituyen el Equipo de Orientación Escolar (EOE), haciendo especial hincapié en la praxis de la Orientadora Social. La mirada orientada busca, a su vez, analizar el contexto en el cual se inscriben las estrategias de intervención, las relaciones que entre los actores y actrices se establecen y los discursos que allí circulan.

En primer lugar, cabe la indagación en el ámbito educativo, en torno al proceso de enseñanza-aprendizaje en el marco de la institución escolar. Retomamos los aportes de Giroux y McLaren (1998), quienes, dando cuenta de la perspectiva de la pedagogía

radical, plantean que, *“las escuelas son conceptualizadas en dos sentidos: como espacios sociales e instruccionales, compuestos por culturas dominantes y subordinadas, cada una caracterizada por el poder que tiene de establecer formas particulares de definición y experiencia social comprometida.”* (1998:20). En este sentido, se trata de espacios en disputa, donde los sentidos, prácticas, discursos, se entrelazan de formas diversas, se tensionan y contradicen.

Será posible generar aproximaciones teóricas y conceptuales generales, pero también es necesario poder pensarlas a la luz de lo que acontece en los intersticios de las instituciones, en los particulares modos de vivir y experimentar los espacios escolares.

En palabras de Rockwell y Ezpeletta, *“al integrar lo cotidiano como un nivel analítico de lo escolar, consideramos poder acercarnos de modo general a las formas de existencia material de la escuela y relevar el ámbito preciso en que los sujetos particulares involucrados en la educación experimentan, reproducen, conocen y transforman la realidad escolar.”* (1986:9)

Pensar, por ejemplo, en un niño que decide irse de la clase y una docente que continúa su jornada sin dar respuesta a ello, en una trabajadora social que piensa qué significaciones atraviesan hoy a la institución escolar a la hora de analizar el por qué generalizado del “ausentismo”, en un Servicio Local que expresa estar “desbordado” y por ello no interviene ante demandas de la escuela, en una niña que es víctima de violencia por parte de su padre o de su hermano, o de la pareja de su madre. Pensar, también, en trabajadoras no docentes en paro por mejoras en su condición laboral, en docentes que adhieren a medidas de lucha por demandas similares. Niños jugando en el recreo ocupando la totalidad del espacio, niñas en un costado del patio, hablando. Gritos de una docente dando clases. Un niño que, al verme por primera vez, pregunta si soy una “seño” nueva.

La escuela como entramado complejo, denso, de relaciones y acciones, intergeneracionales, de clase y género. Espacio donde convergen desigualdades, relaciones de opresión, estereotipos, como así también reflexiones colectivas, acciones que buscan modificar lo instituido, miradas que pretenden poner en acto las múltiples y diversas formas de enseñar y aprender. ¿Desde dónde analizar una propuesta institucional de construcción de “parejas pedagógicas” para trabajar? ¿Y la resistencia por parte de las docentes para llevarlo a cabo? ¿Se trata de dos modos diferentes de pensar los procesos de enseñanza-aprendizaje?

En segundo lugar, se propone hacer hincapié en el ejercicio profesional del Trabajo Social en el espacio escolar. Para ello, es importante destacar que desde la propia normativa vigente existe un espacio ocupacional que pretende ser constituido por el ejercicio de trabajadorxs sociales. Se trata del/a Orientador/a Social, quien, a su vez, formará parte de un Equipo de Orientación Escolar. Ello implica la existencia de un conjunto de objetivos, prácticas, saberes, posibles estrategias de intervención, que han sido construidas y que son consideradas como deseables o como “deber ser”. Se plantea a través de la existencia de un “rol” atribuido a los/as distintos profesionales que conforman el equipo, a partir del cual se constituyen un conjunto de actividades específicas (Disposición n° 76-08, provincia de Buenos Aires).

¿Qué implica hablar de un rol profesional? A partir de los aportes de Cruz, vemos cómo *“el debate en torno del rol remite a la vieja y no resuelta discusión acerca de la especificidad”* (p.63), como un concepto que busca la existencia de una predeterminación del quehacer profesional, mayormente utilizado para remitir al lugar de lo ideal, finalmente recayendo en un análisis transhistórico, aislado de los procesos sociales en los que nos movemos.

Remitiéndonos a la disposición anteriormente mencionada, observamos cómo la misma presenta un conjunto de objetivos y acciones dispuestas a ser realizadas por parte de lxs Orientadores Sociales. A su vez, se explicitan aquellos problemas (ausentismo, abandono escolar, desgranamiento) que se proponen ser abordados por estrategias que apunten a configurar redes comunitarias, interinstitucionales, en reemplazo de las prácticas focalizadas. De este modo se construye cierta predeterminación en las acciones e intervenciones profesionales, teniendo como principal eje garantizar el ingreso, permanencia y egreso de lxs niñxs en las escuelas, generando vínculos con otras organizaciones y la comunidad en su conjunto, pudiendo “brindar la dimensión social” en los procesos de enseñanza-aprendizaje.

En este sentido, la investigación se propone analizar las prácticas profesionales, el quehacer profesional, entendiendo que se encuentra interpelado y atravesado por un conjunto de dimensiones (normativas, del espacio de las representaciones sociales, los discursos y acciones) que construyen un determinado *deber ser*. En este caso, de un ideal en torno al espacio socio-profesional del Trabajo Social en el espacio escolar.

La propuesta, entonces, no se basa en la búsqueda del mencionado rol profesional como existente en sí mismo ni como ideal comparativo, sino poder realizar una aproximación al modo en que se estructura el espacio socio-ocupacional de una

trabajadora social en el espacio escolar, y los atravesamientos que potencian o condicionan la construcción de estrategias con otrxs.

Todo ello es posible de observar en el cotidiano del tránsito por la escuela – enfocando la mirada en las estrategias profesionales de la Orientadora Social-. ¿Por qué analizar la escuela desde el concepto de la vida cotidiana? En palabras de Rockwell y Ezpeleta,

En un mundo de diversidad, como el escolar, se empiezan a distinguir así las múltiples realidades concretas que diversos sujetos pueden identificar y vivir como “escuela”; se empieza a comprender que la escuela es objetivamente distinta según el lugar donde se la vive. El recorte de lo cotidiano, para el cual el sujeto particular es el referente significativo, define un primer nivel analítico posible de las actividades observables en cualquier contexto social. (1986:9)

Vemos, por ejemplo, a la trabajadora social tensionada por la demanda de sus compañeras del equipo para que trabaje en torno al “ausentismo escolar” lo que lleva a un cuestionamiento de su parte ligado a cómo piensan los/as otros/as “el lugar de la social”; integrando un EOE que construye estrategias de abordaje colectivo e internivel. Y en paralelo, la construcción de proyectos en torno a la transición a la secundaria y a pensar la convivencia en los espacios escolares en torno a los derechos de los niños. Más proyectos de talleres aúlicos por emergentes singulares. La escritura de notas para autorizar la salida de un grado a otra institución dentro del horario escolar, pasando por la lectura del legajo de un niño que comenzó su trayectoria escolar recientemente, hasta la realización de una entrevista a un padre tras el relato de una hija violentada por su madre, o la visita al domicilio de una niña que no asiste hace tiempo a la escuela.

Esta referencia, nos lleva a delinear algunas de las primeras líneas para reflexionar en torno al quehacer profesional de los/as trabajadores sociales, continuamente en disputa y vinculación con diversos actores que constituyen la realidad social escolar.

Por último, lxs niñxs se constituyen como sujetos colectivos e individuales centrales en este proceso de investigación. La escuela, como política pública, se instituye teniendo en el foco de su diseño e implementación el lugar de las infancias. Partiendo de esta afirmación, y asumiendo el desafío que implica, desde cualquier espacio, entender a lxs niñxs como sujetos políticos, activos en la vida social, resulta sumamente importante

poder reflexionar en torno a qué concepciones de niñez subyacen en las intervenciones escolares, qué lugar ocupan sus prácticas y discursos en el transcurrir cotidiano de la institución, qué relaciones se construyen entre ellxs, y qué otras construyen con lxs adultxs –especialmente con las profesionales del EOE-.

Colángelo (2005), nos acerca algunas reflexiones y potenciales aportes que la perspectiva antropológica nos brinda a la hora de analizar las infancias. Teniendo como aporte principal el poder acercarnos a las miradas de lxs otrxs, a la construcción de una perspectiva de la diversidad, afirma que este enfoque y posicionamiento *“nos lleva a ver en la infancia una categoría socialmente construida en la que se conjugan, por lo menos, estas tres dimensiones de lo social: variabilidad cultural, desigualdad social y género.”* (2005:4). Plantea que el modo en que se construye la niñez es un proceso eminentemente político, ligado a la distribución de poder entre sectores sociales, entendiendo que la división y clasificación etaria es también una forma de delimitar y limitar, de producir un orden dentro del cual se ocupan lugares y espacios diferenciados.

En este sentido, el desafío se basa en poder recuperar, también, la perspectiva de lxs niñxs que día a día comparten experiencias, saberes, prácticas, juegos, en la institución escolar. Poder analizar cómo son construidxs por lxs otrxs, pero también qué es lo que construyen, comparten, circulan. Poder recuperar las múltiples determinaciones histórico-sociales, como así también llenar de contenido el concepto de niñez, entendiéndolo múltiple, complejo, diverso, desigual, y no unívoco, homogéneo o simplemente circunscripto a un grupo etario.

Se trata, entonces, de una propuesta por analizar y profundizar en la complejidad de los conceptos y las prácticas, en este caso en torno a la construcción del espacio socio-ocupacional de lxs Trabajadores Sociales, de su ejercicio profesional en las instituciones educativas, y su vinculación con lxs niñxs como actores y actrices centrales en la institución y, más particularmente, en las estrategias de intervención profesional.

Bibliografía

- ROCKWELL Elsie y EZPELETA Justa. "La escuela, relato de una proceso de construcción inconcluso". Ponencia presentada en Reunión de CLACSO, Sao Paulo, Brasil, junio 1983. Versión revisada en 1984. Publicada en: Pesquisa Participante, Sao Paulo, Cortes. Editora-Editores Asociados, 1986 y en Documentos DIE N° 2, México, 1986.
- GIROUX y McLAREN. Sociedad, cultura y educación. Madrid, España. 1998. Miño y Dávila editores.
- CRUZ Verónica y FUENTES María Pilar. Lo metodológico en Trabajo Social. Desafíos frente a la simplificación e instrumentalización de lo social. Colección Libros de Catedra EDULP, 2014. Disponible en: http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/41855/Documento_completo.pdf?sequence=1
- Disposición N° 76-08. Dirección General de Cultura y Educación, La Plata. Disponible en: <http://servicios.abc.gov.ar/lainstitucion/sistemaeducativo/psicologiaase/normativa/documentosdescarga/disposicion76-08.pdf>
- COLANGELO Adelaida. "La mirada antropológica sobre la infancia. Reflexiones y perspectivas de abordaje". 2005. Publicación on-line: www.me.gov.ar/curriform/publica/oei_20031128/ponencia_colangelo.pdf